

## CARACTERIZACIÓN DE LOS NIVELES SILÍCEOS: DIATOMITAS Y NÓDULOS DE CHERT

El trabajo inédito de Peláez (1969) ya ofrece una detallada descripción de los niveles de diatomitas correspondientes a las concesiones de CEKESA, tanto de los inferiores al nivel «revuelto», que atribuye acertadamente a un slump, como de los superiores, recomendando explotar precisamente éstos, por su mayor riqueza y potencia. Calvo & Elizaga (1990) ofrecen algunas columnas sedimentológicas de detalle correspondientes a los niveles de diatomitas explotados por CEKESA (Rambla Sorda) y Alarcón Palacios, S. A. (Venta del Juez, cuenca de Elche de la Sierra-Cobatillas), indicando además que los niveles diatomíticos explotados en la cuenca de Elche de la Sierra-Cobatillas corresponden a los del tramo inmediatamente por encima de la facies de megaslump (no aflorante en las explotaciones), llegando a tal conclusión por correlación de facies.

Los niveles de diatomitas ofrecen una gran continuidad lateral, con una presencia de mayores espesores y calidades en los sectores centrales de las cuencas (unos 50 metros de frente vertical de cantera en la cantera CEKESA de Rambla Sorda, a título de ejemplo), en los que esporádicamente aparecen nódulos de chert de dos tipos bien diferenciados: cherts grises macronodulares (hasta 40 cm de eje mayor) y cherts negros o melados, de desarrollo desigual pero raramente superior al cm; la disposición de todos ellos resigue groseramente la laminación de las diatomitas, en su eje mayor.

Los primeros se caracterizan por un contacto neto, rectilíneo y secante con los niveles de diatomitas, y por una porosidad interior de tipo diagenético, ligada aparentemente a la génesis del chert, hecho que confiere a los nódulos un carácter hojoso interior que se traduce en una fisilidad marcada al ser golpeados con el martillo. Los cherts negros y/o melados presentan un desarrollo longitudinal que resigue más detalladamente los niveles de diatomitas, sobrepasándolos, así como evidencias de génesis a partir de varios nódulos aislados de sección más o menos elipsoidal, que tienden a coalescer al crecer. El resultado de este proceso es la existencia de unas superficies limitantes de los cherts curvadas o arriñonadas, y la esporádica presencia de residuos de sedimento diatomítico aislados en el interior del nódulo. Todos estos nódulos se hacen gradualmente más abundantes, en detrimento de la diatomita, en las facies de borde de las cuencas; por ej., en la cuenca del Cenajo a partir de la vertiente izquierda de Rambla Sorda.

Además de estos niveles nodulares existen en el seno de prácticamente todas las explotaciones uno o varios niveles de porcelanitas, perfectamente estratiformes, de espesores en general variables entre los 20 cm y el metro, que constituyen un plano de referencia centro de las diferentes explotaciones. No hemos podido esclarecer si estos niveles de porcelanitas corresponden a un cambio puntual notable en la geoquímica de las aguas de las cuencas, a una variación en las condiciones de la cuenca con tendencia a la somerización, o a un episodio diagenético (que sería en todo caso muy temprano).